

Informe España 2018: 25 años construyendo un relato sobre nuestro país

Agustín Blanco Martín

Director de la Cátedra J. M. Martín Patino de la Cultura del Encuentro
Universidad Pontificia Comillas
E-mail: ablancom@comillas.edu

Recibido: 5 de febrero de 2019

Aceptado: 17 de mayo de 2019

RESUMEN: En este artículo se hace un breve recorrido por la historia y la importancia de los informes sociales globales en España, centrandó la atención en el informe de la Fundación Encuentro/Cátedra J. M. Martín Patino de la Cultura del Encuentro. Las dos décadas y media de publicación anual ininterrumpida permiten reconstruir un relato de la evolución social, económica y política de nuestro país, que hace frente hoy, según el *Informe España 2018*, a cuatro grandes retos: los cambios en el empleo y el trabajo, el demográfico, el territorial y el medioambiental.

PALABRAS CLAVE: informes sociales; empleo; baja fecundidad; despoblamiento; jóvenes inmigrantes; voto nacionalista; cambio climático.

Informe España 2018: 25 years building a narrative about our country

ABSTRACT: This article provides a brief overview of the history and importance of global social reports in Spain, focusing attention on the report of the Encuentro Foundation/Cátedra J. M. Martín Patino de la Cultura del Encuentro. The two and a half decades of uninterrupted annual publication allow us to reconstruct an account of the social, economic and political evolution of our country, which today, according to the *Informe España 2018*, faces four major challenges: changes in employment and work, demographic, territorial and environmental changes.

KEYWORDS: social reporting; employment; low fertility; depopulation; immigrant youth; nationalist vote; climate change.

1. Los informes sociales globales en España

Hace algo más de 50 años se inició lo que Rafael López Pintor denominó “la tradición de informes sociales en España”¹. En 1965, Cáritas publicó la primera parte del *Plan CCB (Comunidad Cristiana de Bienes)*², y en 1966 vio la luz el primer informe de la Fundación FOESSA (Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada)³; este último provocó en nuestro país un verdadero y amplio interés por la sociología y en particular por los informes sociales globales. La importancia del informe FOESSA –y de las múltiples iniciativas que siguieron su estela– radica en el relevante papel que desempeñaron desde mediados de los años sesenta del siglo pasado en la introducción en el pensamiento y, sobre todo, en la investigación sociológica española de las nuevas corrientes de la sociología empírica. Por primera vez nuestro país se situaba a la vanguardia internacional en un “producto sociológico”

que se extendió rápidamente por los países desarrollados, hecho que no deja de sorprender y extrañar dada la escasa institucionalización académica de la sociología en nuestro país en aquel momento y la consideración de sospechosa que acompañaba a esta disciplina entre bastantes de los dirigentes del régimen franquista⁴.

Desde entonces, y sobre todo a partir de 1990, proliferan este tipo de informes en nuestro país hasta contabilizar al menos 19 iniciativas de todo tipo de organizaciones: organismos públicos (Consejo Económico y Social, INE), entidades financieras (BBVA, Caja Madrid, BBK, Banco Urquijo, ICO), fundaciones y organizaciones públicas y privadas (Fundación de las Cajas de Ahorros, Fundación Monea y Crédito, Fundación Sistema, Fundación ONCE, Fundación Ramón Areces, Fundación Hogar del Empleado, Fundación Fernando Abril Martorell, Instituto de Estudios Económicos, Fundación Or-

¹ R. LÓPEZ PINTOR, “La tradición de informes sociales en España”, *Saber Leer* 56 (1992), 8-9.

² CÁRITAS ESPAÑOLA (1965): *Plan CCB*, tomo I, Editorial Euramérica, Madrid 1965.

³ FUNDACIÓN FOESSA, *Informe Sociológico sobre la situación social de España*, Editorial Euramérica, Madrid 1966.

⁴ Baste recordar a este respecto que la primera facultad de sociología en la universidad pública española no se crea hasta 1971, cinco años después de la publicación del primer informe FOESSA. Por tanto, hasta los mismos términos “sociología” y “sociólogo” o “socióloga” resultaban completamente ajenos o desconocidos a la inmensa mayoría de la población.

tega y Gasset-Gregorio Marañón), universidades (Universidad Complutense, UNED, Universidad Autónoma de Madrid, Universidad de Alicante). Prácticamente todas estas iniciativas manifestaban su vocación de continuidad y periodicidad, como un elemento fundamental para el seguimiento e interpretación de la realidad social de nuestro país. Hoy sobreviven apenas tres: el informe FOESSA, la memoria anual del Consejo Económico y Social y el informe anual de la Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro de la Universidad Pontificia Comillas (antes informe de la Fundación Encuentro)⁵.

2. El informe de la Fundación Encuentro/Cátedra J. M. Martín Patino de la Cultura del Encuentro

En 1994 se publicó el primer informe de la Fundación Encuentro, en diciembre de 2018 se presentó el número 25 de la serie: dos décadas y media de publicación anual ininterrumpida. Este informe no habría visto la luz ni hubiera tenido la continuidad que lo distingue de otras muchas iniciativas simila-

res sin el empeño personal de José M^a Martín Patino. La temprana experiencia de Europa y de la democracia –a través de sus estudios en Italia y en Alemania en los años cincuenta–, el contacto directo con el desarraigo social de la inmigración española, el horror sufrido en propia carne de una confrontación fratricida que buscaba la aniquilación del adversario y la destrucción del diálogo, la formación como principio de la emancipación personal y social y del progreso y desarrollo, la vivencia de la apertura al mundo secular del Concilio Vaticano II, el compromiso por alcanzar la democracia, la voluntad inquebrantable de consenso y de diálogo, el empeño en la formación y consolidación de una ciudadanía y una sociedad verdaderamente europeas y democráticas... son todos factores que están detrás de su decisión de iniciar la andadura de la Fundación Encuentro y de su informe.

Pero ese mismo empeño personal no se entendería en toda su profundidad y significación –que desborda claramente los límites de una decisión individual– si no se integra en un horizonte de comprensión que vincula esa decisión a una historia personal enraizada en múltiples contextos sociales y tradiciones de pensamiento. Hay una clara línea de continuidad

⁵ Los 25 informes de la serie se hallan disponibles en acceso gratuito en <https://blogs.comillas.edu/informeespana/>

intelectual del informe de la Fundación Encuentro/Cátedra J. M. Martín Patino con la perspectiva regeneracionista y reformista que se manifiesta en el Instituto de Reformas Sociales, en Joaquín Costa y vuelve a emerger con el informe FOESSA, en un intento de salir del bucle estéril y empobrecedor en el que durante siglos quedó encerrada la interpretación de nuestra realidad; una tradición reformista y regeneracionista, abierta a Europa, lúcida ante “los problemas” más que ante “el problema” de España y cuyas raíces se pueden rastrear en la fallida Ilustración española y en numerosas obras publicadas desde comienzos del siglo XIX⁶. En los capítulos introductorios (denominados Consideraciones Generales) de los sucesivos informes abunda la referencia a la confianza, la responsabilidad, el diálogo, la integración social, la participación social y política, la violencia, la laicidad, la ética pública, la justicia... términos con los que se teje un discurso de honda raigambre en la construcción de una España mejor: más desarrollada, más culta, más integrada, más cívica.

⁶ Paradigmática a este respecto se puede considerar la obra *Cartas desde España* de José M.^a Blanco White.

El aluvión de informes sociales globales de la década de los noventa –y, entre ellos, el de la Fundación Encuentro– no es ajeno al hecho de que, tras nuestra incorporación política a la Comunidad Económica Europea en 1986, quedara pendiente una nueva fase reformista, una modernización social y económica que nos integrara definitivamente en la tantas veces anhelada Europa. Hoy comprobamos que, tras un evidente progreso económico e importantes cambios sociales e institucionales, como país aún nos queda un largo trecho por recorrer para lograr la plena modernización no solo social y económica sino también política y de ciudadanía.

Los temas abordados en el informe se inscriben mayoritariamente en los diez grupos que se establecieron en los años ochenta en la publicación de la OCDE *Living Conditions in OECD Countries: A Compendium of Social Indicators*⁷: población; familia y relaciones sociales; educación; trabajo; renta, distribución y consumo; protección social; salud; entorno físico; cultura y ocio; y cohesión y participación social. Dentro de este elenco, el informe de la Fundación

⁷ OECD, *Living Conditions in OECD Countries: A Compendium of Social Indicators*, OECD Social Policy Studies, París 1986.

Encuentro/Cátedra J. M. Martín Patino ha dedicado especial atención a los temas relacionados con el Estado de bienestar, dado que los 25 años que lleva publicándose coinciden con el período de construcción en nuestro país de una arquitectura institucional en este ámbito equiparable –aunque aún con evidentes déficits en algunas políticas– a la de los países de nuestro entorno europeo.

Esta visión más institucional se ha visto complementada con otros enfoques. Por un lado, el informe de la Fundación Encuentro/Cátedra J. M. Martín Patino ha prestado especial atención a la perspectiva de los actores sociales. Los contenidos son básicamente comunes con los enfoques más institucionales, pero la visión desde los actores resalta el aspecto de construcción social de la realidad, de intervención y empoderamiento de los sujetos. Este proceso resulta especialmente claro en el caso de las mujeres, que se han convertido en la verdadera fuerza de tracción de los principales cambios sociales y económicos que se han producido en la sociedad española en las últimas décadas. Lo mismo cabe afirmar de los inmigrantes y de las personas mayores. Incluso fenómenos como el de la globalización e Internet y las tecnologías de la información y la comunicación parecen haber ad-

quirido esa condición de actores sociales dotados de voluntad.

En el informe también ha tenido una presencia muy destacada el proceso de distribución territorial del poder, tanto en su implantación en las principales políticas públicas (educación, sanidad, servicios sociales...) como en su mismo desarrollo político y legislativo y en su valoración por parte de los ciudadanos. La perspectiva territorial se ha completado con una atención también bastante continuada al eje mundo rural/mundo urbano. Finalmente, el informe ha abordado igualmente temas que no son tan habituales en los informes sociales globales como el de las infraestructuras de transporte, el agua, el urbanismo, las energías renovables y el cambio climático o las tecnologías de la información y la comunicación. Son todos ellos aspectos que influyen de una manera cada vez más determinante en la vida de las personas y de la sociedad y en los que los factores sociales y de opinión pública adquieren una relevancia cada vez mayor. Esta amplitud y multidimensionalidad de los temas abordados exige y refuerza el carácter netamente interdisciplinar de sus colaboradores: sociólogos, economistas, demógrafos, pedagogos, ingenieros, empresarios,

arquitectos, psicólogos, geógrafos, médicos...

3. *Informe España 2018: cuatro grandes retos de la sociedad española*

En el *Informe España 2018* se abordan los que seguramente constituyen los cuatro grandes retos o desafíos que afronta la sociedad española en la actualidad. Ciertamente, si se echa la vista atrás y se analizan los temas que han ido apareciendo en el informe, estos cuatro retos constituyen la espina dorsal de su estructura.

El primero es el reto en *el mundo del empleo y del trabajo*. El empleo constituye el eje alrededor del cual pivota la estructura económica, social y política en un Estado social y democrático de derecho y en su correlato del Estado de bienestar. Asistimos a cambios profundos y probablemente permanentes en el mundo del trabajo y del empleo que están impactando de lleno en los grandes contratos que sostienen y dan coherencia a nuestra sociedad. En el capítulo “El empleo creado tras la Gran Recesión”⁸ se analiza con detalle la

evolución del empleo en el período 2013-2016. Los resultados ponen de manifiesto, a partir de los datos de la Muestra Continua de Vidas Laborales, correspondientes a más de 1,4 millones de personas residentes en España, la creciente pulverización⁹ –la fragmentación desordenada y debilitadora– del empleo en nuestro país: más de la mitad de las nuevas contrataciones tuvieron una duración entre 1 y 15 días y solo el 7% superaron el año. A riesgo de caer en un esquematismo simplificador, tenemos que ser conscientes de que un empleo *low cost* puede acabar teniendo su correlato *low cost* en la sociedad y en la política, como desgraciadamente estamos viendo. Que las generaciones más jóvenes carguen con las consecuencias más negativas de este nuevo modelo laboral no es solo inadmisibile desde un punto de vista moral; cuestiona de raíz la sostenibilidad económica, social y política de una sociedad democrática, solidaria y digna.

El segundo gran reto que analiza el informe de este año es *el demo-*

⁸ Sus autores son Rosa Santero, Belén Castro y Víctor Martín, de la Universidad Rey Juan Carlos.

⁹ Daniel Innerarity ha utilizado recientemente (véase “El año de la volatilidad”, *El País*, 30 de diciembre de 2018) la expresión “mundo gaseoso” para, con un contenido similar, poner de manifiesto la superación en el momento actual de la metáfora del “mundo líquido” de Zygmunt Bauman.

gráfico, focalizado en dos temas: la baja fecundidad y la integración de los que hemos denominado los hijos de la inmigración.

Por lo que se refiere al tema de la baja fecundidad, analizado en el capítulo “El desafío de la baja fecundidad en España”¹⁰, más allá del dato conocido de 1,3 hijos por mujer, muy alejado del nivel de reemplazo, es fundamental entender que esa cifra no es más que el compendio o el corolario de una serie de desequilibrios estructurales que afectan a la sociedad española y que conducen a una costosa disociación personal y social entre la realidad y el deseo. Los crecientes obstáculos que encuentran los jóvenes para su emancipación económica y residencial, la precariedad laboral que afecta a muchos trabajadores (también de manera más acusada a los jóvenes y personas en edad de procrear), las dificultades de conciliación –que sitúan muchas veces a los adultos jóvenes, y sobre todo a las mujeres, ante el dilema de apostar por una carrera profesional de calidad o formar y disfrutar de una familia– y la desigualdad de género en las responsabilidades de cuidados son factores fundamentales para

entender un proceso con consecuencias de enorme calado para la configuración de la actual y, sobre todo, de la futura sociedad española.

La inmigración constituye la otra cara de la moneda del desafío demográfico. En el informe hemos seguido desde sus inicios un proceso que ha modificado quizás para siempre nuestra sociedad y que seguramente lo hará aún más en el futuro. En 1996 el informe de la Fundación Encuentro abordó por primera vez esta cuestión: la población extranjera en 1993 no llegaba a medio millón de personas (el 1,1% de la población total, el porcentaje más bajo de la OCDE y de la UE) y dos de cada tres provenían de países de la UE y de América del Norte. En 2017 más de 6 millones de residentes en España habían nacido en otro país (un 13% de la población total, el más alto de la UE tras Suecia) y superaban el medio millón los denominados inmigrantes de segunda generación, nacidos en España de padres inmigrantes. Ningún país de nuestro entorno ha vivido un proceso tan rápido y tan profundo.

La dura crisis económica de 2008 puso a prueba nuestro modelo de integración y los resultados hasta ahora pueden calificarse de satisfactorios: no se han registrado por

¹⁰ Sus autoras son Teresa Castro (CSIC), Teresa Martín (CSIC), Julia Cordero (Universidad Complutense) y Marta Seiz (UNED).

el momento brotes significativos de xenofobia en un contexto económico y laboral muy complicado. El reto actual se sitúa en la segunda generación. La experiencia de otros países, como Francia, hace necesario prestar atención a este proceso. En el capítulo “Los hijos de la inmigración en España: valores, aspiraciones y resultados”¹¹ se analiza la situación de este colectivo: presentan un rendimiento educativo más bajo que el de los autóctonos, pero esto no se debe a su condición de hijos de inmigrantes sino a la menor acumulación de recursos en sus hogares; se ven afectados en mayor medida por procesos como la separación de los padres que pueden incidir en su bienestar personal y, aunque tienen expectativas vitales ligeramente diferentes a las de los autóctonos (formación de hogares, emparejamiento), tienden claramente a la convergencia, como ya ocurre en el comportamiento reproductivo.

El desafío territorial es el tercer gran reto que se aborda en el informe. En este caso también bajo una doble perspectiva, que podemos denominar política y geográfica.

En relación con la perspectiva política, no es preciso enfatizar la importancia del proceso que se está viviendo en Cataluña en relación con lo que podemos denominar movimientos independentistas o soberanistas. En un tema tan complejo y con tanta carga emocional creemos que es importante propiciar acercamientos que nos ayuden a entender, parafraseando la conocida expresión de Ortega y Gasset, por qué pasa lo que nos pasa. Las personas, las situaciones y decisiones personales, son importantes, pero más como precipitadores o catalizadores de procesos más profundos que recorren las sociedades que como causas determinantes. En el capítulo “Las bases sociales y actitudinales del voto nacionalista en España: Cataluña, Galicia y el País Vasco”¹² se analizan los resultados electorales en esas tres comunidades autónomas desde el inicio del actual período democrático en 1977. La evolución divergente tanto en resultados electorales como en el perfil demográfico, socioeconómico e identitario de los votantes de los partidos políticos nacionalistas constituye un factor muy relevante tanto para entender lo que ha ocurrido hasta ahora como para

¹¹ Sus autores son Amparo González Ferrer (CSIC) y Héctor Cebolla Boado (UNED).

¹² Sus autores son Santiago Pérez-Nievas y José Rama Caamaño, de la Universidad Autónoma de Madrid.

buscar las necesarias respuestas a un problema en el que nos jugamos el futuro de nuestro país.

Por lo que se refiere a la perspectiva geográfica, la despoblación del medio rural (lo que se ha denominado con un término que ha hecho fortuna “la España vacía”) ha sido también una preocupación constante de nuestro informe. En el capítulo titulado “Más allá del tópico de la España vacía: una geografía de la despoblación”¹³, se afirma que la España vacía no es aún la España abandonada. La clave en este caso, como en tantos otros, no está ni en los sustantivos ni en los adjetivos, sino en los más humildes adverbios. Ese aún, ese todavía no –discutible y discutido, sin duda– es fuente de cierta esperanza, pero es sobre todo una exigencia de compromiso activo y activador por parte de la sociedad y de los poderes públicos para hacer posible que las personas que viven en el medio rural no sigan siendo menos iguales –parafraseando la conocida expresión de George Orwell en *Rebelión en la granja*– o, en expresión más común, ciudadanos de segunda clase. La despoblación amenaza la conservación de nuestros paisajes culturales, los espacios en los que

y con los que se construye nuestra identidad como personas y como sociedad. Lo sucedido recientemente en Portugal, Grecia o algunas zonas de California y también de nuestro país pone de manifiesto que el abandono del territorio, de la necesaria simbiosis entre ser humano y naturaleza, tiene unos costes muy superiores a los que imaginamos y no solo para el medio rural.

El cuarto gran reto que afrontamos como sociedad es *el medioambiental*, con el cambio climático como principal manifestación. Resulta difícil no quedar prisionero de las imágenes recurrentes y cada vez más habituales de la reducción de la capa de hielo en la Antártida y en el Ártico, de la sucesión sin solución de continuidad de prolongados períodos de sequía y graves inundaciones, del incremento de episodios de temperaturas extremas, de la extensión de enfermedades tropicales, de la multiplicación de incendios devastadores... Son fenómenos con un impacto económico y social creciente y con un enorme potencial de reconfiguración de la vida de las comunidades tanto en el ámbito nacional como internacional. La tentación de caer en un pesimismo antropológico paralizante o en una no menos paralizante banalización es evidente. En el capítulo “El impac-

¹³ Su autor es José María Delgado Urrecho, de la Universidad de Valladolid.

to social del cambio climático: la metamorfosis social como ventana de oportunidad”¹⁴ se propone una ciudadanía climática global-local, como verdadera palanca de cambio, de metamorfosis de la sociedad, la economía y la política tanto a nivel mundial como a nivel local.

Frente a estos retos mayúsculos que afronta la sociedad española, surge inmediatamente la pregunta, ¿estamos preparados para superarlos? La sucesión de los 25 informes que año tras año han ido apareciendo constituye un verdadero relato, la historia de una sociedad que ha cambiado profundamente en apenas dos décadas y media, que ha conseguido dar una respuesta razonable, aunque siempre mejorable, a procesos de enorme impacto y complejidad que han hecho del nuestro un país equiparable a aquellos en los que Ortega y Gasset veía la solución al inveterado problema de España. En el capítulo “Cambio de valores y cultura cívica en España, 1981-2014”¹⁵ se estudia en perspectiva comparada ese “cómo hemos cambiado” en las últimas

décadas, a partir de los datos de la Encuesta Mundial y la Encuesta Europea de Valores y la teoría de valores emancipadores de Christian Welzel. Los resultados dejan un sabor agríndice, y nos invitan a huir tanto del fatalismo como de la complacencia, dos de nuestras seculares respuestas como país a los desafíos a los que históricamente nos hemos enfrentado. El cambio cultural producido en nuestro país en las últimas décadas no es homogéneo y se caracteriza por una modernización asimétrica: hoy día España es uno de los países más avanzados en el apoyo a la libertad en decisiones individuales y en la oposición a la discriminación por razones de género o estatus, pero se halla bastante rezagado en lo que se refiere a la expresión de las opiniones propias y a la autonomía individual.

Este proceso de modernización evidente pero asimétrica aparece también reflejado en las Consideraciones Generales del informe, redactadas por Rafael López Pintor, uno de los referentes históricos de la sociología en nuestro país y con una dilatada experiencia internacional en el ámbito de las Naciones Unidas. Para López Pintor, el informe de la Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro se sitúa en la arraigada tradición de los

¹⁴ Sus autores son Mercedes Pardo (Universidad Carlos III) y Jordi Ortega (Universidad de Barcelona).

¹⁵ Sus autores son Juan J. Fernández y Rubén Díez, de la Universidad Carlos III.

informes con un diseño estratégico y valorativo, que responden a una visión del mundo deseado en consonancia con orientaciones de valor social y político. Los 25 informes publicados han ido reflejando y relatando la cambiante situación económica, social y política de un país que, aun reconociendo los muchos déficits aún pendientes y los retos que acabamos de señalar y otros muchos, ha alcanzado la mejor posición de los últimos siglos. Concluye López Pintor su texto afirmando: “Los informes fueron concebidos con la mirada puesta en el futuro y en tal rumbo se han mantenido, guiados por la aspiración y el esfuerzo de mejorar la sociedad, en donde reside lo mejor del ser humano, la solidaridad en libertad”.

4. Los informes sociales globales hoy

Los informes sociales globales son fruto del encuentro interdisciplinar entre los ámbitos analizados, entre diferentes perspectivas metodológicas y enfoques analíticos y entre distintas interpretaciones. Todo ello con el fin de intentar captar las continuas interacciones, interdependencias y el dinamismo que definen la realidad de cualquier sociedad.

En estos tiempos de *fake news*, *re-tuits*, *bots*, ficción y representaciones; en estos tiempos en que, como señaló hace ya tiempo Ignacio Ramonet¹⁶, comunicación e información son cada vez más conceptos enfrentados; en estos tiempos en los que el teorema de Thomas “si las personas definen las situaciones como reales, estas son reales en sus consecuencias” lleva a una pugna constante por el relato; en estos tiempos necesitamos recuperar el sentido más primigenio de las palabras y la fidelidad a la realidad. Es verdad que la realidad no existe como un en sí inmutable, sino que se construye socialmente, pero no toda construcción de la realidad es igualmente válida. Sin códigos compartidos y aceptados no hay posibilidad de comunicación ni diálogo por medio del cual podamos llegar a definir nuestra realidad y formular e implementar un proyecto común.

Ese es el sentido de los informes sociales globales y en particular del informe de la Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro: contribuir a la construcción de nuestra realidad social y política aportando al debate público análisis rigurosos, basados en datos y en un lengua-

¹⁶ I. RAMONET, *La tiranía de la comunicación*, Editorial Debate, Madrid 1998.

je asequible acerca de los temas que preocupan o que deberían preocupar a los ciudadanos. Un sentido y una función que siguen estando plenamente vigentes hoy, en la era de la hiperconectividad, de las redes sociales y del *big data* y en un contexto social y político donde el populismo y las visiones simplistas y maniqueas de la realidad adquieren un protagonismo creciente. Si lo primero nos enfrenta al reto paradójico del aislamiento, del refuerzo endogámico de los grupos, de la simplificación y degradación del discurso público y en público y del dominio de los “algoritmos”, lo segundo conduce a la dialéctica de la división

y el antagonismo como principio supuestamente regenerador de la democracia en detrimento del consenso consociativo sobre el que se ha basado la construcción de las sociedades y los Estados europeos desde mediados del siglo xx. En este contexto actual, los informes sociales globales pueden y deben ser instrumentos de la cultura del encuentro, tan necesaria en tiempos marcados por el desconcierto, la desconfianza y el miedo ante la profunda transformación de aquellos elementos que han dado consistencia y continuidad al mundo y a la sociedad en la que vivimos. ■